

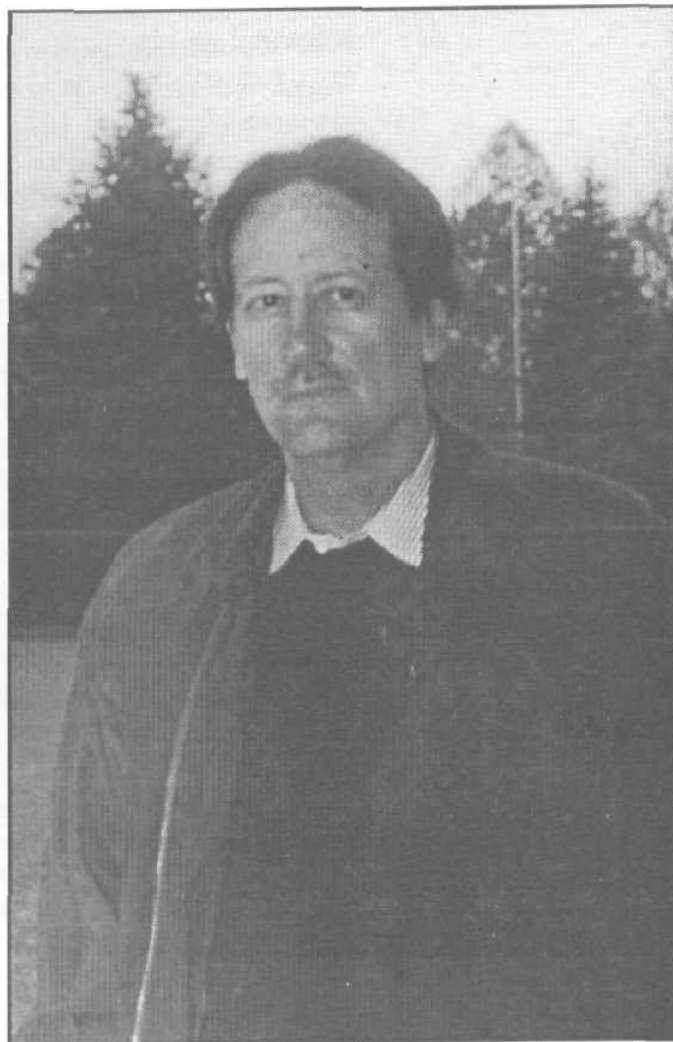
Rolf Foerster, Ximena Navarro, Lautaro Nuñez  
Tom Dillehay  
Revista Austral de Ciencias Sociales, núm. 2, 1998, pp. 37-46,  
Universidad Austral de Chile  
Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=45900204>



*Revista Austral de Ciencias Sociales*,  
ISSN (Versión impresa): 0717-3202  
[revistaaustral@uach.cl](mailto:revistaaustral@uach.cl)  
Universidad Austral de Chile  
Chile

# Tom Dillehay



ENTREVISTADO POR:  
ROLF FOERSTER\*,  
XIMENA NAVARRO\*\*,  
LAUTARO NUÑEZ\*\*\*

*... mi experiencia de  
aprendizaje en Chile me enseñó  
más antropología, de lo que las  
aulas jamás me enseñaron.*

*Monte Verde: estoy  
muy orgulloso de la  
metodología  
innovadora y altamente  
interdisciplinaria  
que el equipo de  
investigación  
empleó en el sitio.*

\* RF : Antropólogo, Profesor Universidad de Chile, Santiago.

\*\* XN : Arqueóloga, Profesora Universidad Católica de Temuco.

\*\*\* LN : Arqueólogo, Director Museo Arqueológico de San Pedro de Atacama.

Tom Dillehay, doctor en Antropología, por la Universidad de Texas, profesor del Departamento de Antropología de la Universidad de Kentucky. Desde 1977 a 1979 se desempeñó como Director del Departamento de Historia y Antropología de la Universidad Austral de Chile, siendo nombrado Profesor Extraordinario de esta Universidad en 1985. Por decreto universitario la UACH le otorgó el Doctorado *Honoris Causa*, máxima distinción de nuestra casa de estudios con fecha 27 marzo de 1998.

Su labor científica en Chile se ha concentrado en el ámbito de las culturas mapuche y andina, pero principalmente su trabajo ha sido conocido a través de la investigación etno-arqueológica en el sitio de Monte Verde (Puerto Montt-Chile), por el cual recientemente obtuvo el reconocimiento científico internacional, al exponer sus hallazgos en la Sociedad para el Progreso de la Ciencia en Filadelfia.

Esta es una entrevista realizada a múltiples voces, que incorpora preguntas de investigadores nacionales relacionados con su quehacer en Chile.

*XN.— Creo que las etapas de excavaciones y la consecuente larga investigación de más de 10 años en Monte Verde, consumió gran parte de tu vitalidad de arqueólogo joven. Por lo mismo ¿puedes confidenciarnos qué te exigió fundamentalmente el sitio como científico en formación en esos años?*

Lo que más me llevó a completar la investigación en Monte Verde fue un sincero interés científico en el registro arqueológico de la Edad del Hielo tardía, un área de estudio que me ha interesado desde mi juventud, y posteriormente, una vez que el sitio fue descubierto, la necesidad de responder a las duras e injustificadas críticas que a menudo recibió nuestro equipo de investigación por los llamados «expertos» sobre el hombre temprano en América. Por momentos, fui abrumado por la conducta científica de esos expertos, los cuales daban una opinión acerca del sitio de Monte Verde sin ni siquiera haber examinado los datos arqueológicos o visitado el sitio. Yo encuentro que este tipo de conducta es muy poco profesional y de tipo «charlatán». Por tanto, como un científico en formación, debo decir que el desafío científico del sitio y el desafío profesional de los «expertos» me exigieron a fondo.

*LN.— De acuerdo a un estricto sentido de la autocrítica científica ¿ cuál sería tu mayor observación a lo largo del proceso de investigación en Monte Verde ?*

Me doy cuenta ahora, mirando en perspectiva el Proyecto de Monte Verde, que probablemente el sitio hubiera sido ampliamente y rápidamente aceptado en la comunidad arqueológica si hubiéramos tenido el sitio y el laboratorio visitado mucho antes, por ejemplo, a finales de los ochenta en vez de 1997. Debido a que hubo una aceptación creciente del sitio en varios de los círculos científicos en los '80s y en los '90s, nosotros nos sentimos menos impulsados a urgir a los pocos pero importantes expertos escépticos a visitar el sitio. Yo creo que nosotros pensamos que habíamos realizado un esfuerzo monumental para llevar a estos estudiosos al sitio durante los primeros años del proyecto. No imaginaba que Monte Verde se convertiría en un sitio tan importante y que su importancia crecería proporcionalmente a la resistencia a aceptarlo. Tampoco ni los críticos, ni los defensores del sitio, esperaban el tipo de batalla prolongada que tuvimos que padecer con el mismo.

*LN.— Y ¿cuál sería tu más grande logro ?*

Creo que el mayor logro de este proyecto es haberlo completado dentro de las dificultades que tuvimos que soportar por un período de 20 años de excavación, análisis y escritos. También, estoy muy orgulloso de la metodología innovadora y altamente interdisciplinaria que el equipo de investigación empleó en el sitio. Como el profesor Bryan Fagan mencionó en su crítica del segundo tomo del libro de Monte Verde, la metodología es pionera, y debería ser aplicada a todos los sitios tempranos.

*LN.— ¿ Por qué la gente de Monte Verde, que conocían con virtuosismo la técnica bifacial en rocas de granos finos (Puntas de Proyectil), no hicieron más artefactos bi o monofaciales con adecuada reducción presionada ?*

Pienso que los habitantes de Monte Verde estaban bastante

bien adaptados a su ambiente y a sus niveles de desarrollo tecnológico en los bosques del sur. Ellos emplearon una tecnología simple caracterizada por una industria unifacial tosca para llevar a cabo las tareas básicas como ser desmenuzar, desbastar, raer, acuñar y algunas veces cortar. Los instrumentos unificiales utilizados para estas tareas fueron realizados en tipos de roca duros como ser el basalto, el cuarzo, la andesita y el granito. Los instrumentos bifaciales de fina manufactura y los instrumentos unificiales elaborados producidos por presión fueron usados para cortar, perforar y para realizar armas. Estos fueron conservados y elaborados en materias primas de mejor calidad como el basalto local, la cuarcita, la riolita, y la diorita. Muchas de estas materias primas no son locales y debieron ser importadas. Yo sospecho que muchos de estos instrumentos realizados a presión fueron hechos por los habitantes de Monte Verde pero fueron llevados a otros lugares cuando el sitio fue abandonado.

*XN.— Ahora que Monte Verde ha cosechado en su madurez los resultados de un trabajo interdisciplinario modelo y que se ha convertido en una suerte de paradigma, ¿qué sitios paleoindianos crees que en América deben ser urgentemente reevaluados y por qué ?*

Pienso que los niveles más profundos de los sitios de Quereo y Tagua-Tagua en Chile, los abrigos rocosos de El Abra en Colombia, las cuevas de Fell, Milodón, así como otras cuevas en Tierra del Fuego, varios sitios en cuevas de Brasil, entre otros, garantizan mayores re-excavaciones de manera cuidadosa, como ser el trabajo de varios chilenos y argentinos en Tierra del Fuego y el trabajo de Profesor Nuñez, en Tagua-Tagua. El problema con algunos de estos sitios es que los datos no han sido reportados con el detalle adecuado, o los investigadores se negaron a desafiar a la «Policía Clovis»<sup>1</sup> en los Estados Unidos. Como resultado, éstos y otros sitios con dataciones radiocarbónicas tempranas fueron rechazados por los «expertos». Esto no quiere decir de ninguna manera que todos estos sitios son candidatos pre-Clovis válidos, ya que muchos de ellos presentan de hecho, problemas de cronología, asociación de

los artefactos, entre otros problemas. Sólo trabajo adicional en estos sitios resolverá el problema.

*LN.— De todos los sitios sudamericanos pre Fell y considerando el consenso en torno a Monte Verde (American Antiquity), ¿cuál o cuales serían los mejores candidatos para consolidar una humanidad pre 11.000 años ?*

Esto ha sido parcialmente respondido en la pregunta anterior de Navarro. Sin embargo, en Norteamérica existen el abrigo rocoso de Meadowcraft en Pensylvania, el sitio mesa en Alaska, el sitio de Cactus Hill en Virginia y varios otros que hoy datan de 11.000 a 12.000 a.A.P. y que contienen materiales diferentes a los Clovis. Estos sitios representan una gran promesa para romper la barrera Clovis. Yo sospecho que muchos más sitios tempranos serán encontrados en los años que vienen.

*LN.— Cuando excavé el nivel Quereo 1 (pre 11.000 años) fuimos prudentes en el manejo de los hechos, tal vez hoy habría sido más audaz. ¿ Cuándo nos reunimos para abordar esta cuestión ? .  
¿ Tienes algunas señales que nos permitan compartir esta audacia?.*

Yo soy igualmente prudente al considerar los niveles más profundos y antiguos, posiblemente culturales de cerca de 33.000 a A.P. en Monte Verde. Me gustaría examinar la estratigrafía y los

---

1 **Fase Clovis** : cultura arqueológica del período lítico 3, caracterizada por una punta de flecha distintiva llamada punta clovis. Está fechada entre 11.000 y 12.000 años atrás, por el método radiocarbónico (Edy F.W. *Archaeology. A cultural evolutionary approach*. Prentice-Hall, Inc., New Jersey, pag. 316).

Existen dos tendencias arqueológicas sobre el poblamiento americano, la primera acepta un período inicial sin puntas de proyectil, lo que haría remontar el inicio del poblamiento entre 40.000 y 38.000 años atrás, la otra, basada en la presencia de puntas de proyectil, sitúa la invasión hace 15.000 a 12.000 años. En este último contexto se encontraría la punta tipo clovis, que toma su nombre del primer sitio donde fue identificada. (Silva O. 1986.— *Prehistoria de América*. Universitaria, Santiago, pag. 15-18).

La «policía Clovis» (grupo de investigadores), visitó el sitio de Monte Verde en enero de 1997, aceptando su validez y la de sus fechados, « echando por tierra la hipótesis de que los primeros habitantes de América corresponden al Hombre de Clovis...». ( El Mercurio, 18 de febrero 1998)

artefactos de Quereo con mayor detalle. He visitado el sitio dos veces, pero nunca cuando el sitio estaba siendo excavado. Sospecho que existe una mayor evidencia cultural allí y que los materiales arqueológicos asociados deben estar ubicados en las colinas bajas hacia el este y el sur de sitio. Me parece también que se necesita abrir un área más extensiva del sitio, pero tu puedes juzgar esto de mejor manera, ya que tu conoces el sitio mejor que yo.

*LN.— Si debieras optar obligadamente por un proyecto paleoindio u otro de nuestro tráfico caravanero ¿cuál sería tu mayor divertimento científico?*

Antes de aventurarme en otro proyecto, me gustaría terminar mi trabajo en los campos ceremoniales nguillatun de los Mapuches y las culturas de montículos. El tema de los Mapuches aún me fascina porque representa el desarrollo cultural más complejo en el lejano cono sur de Sudamérica y, como he discutido anteriormente, refleja una sociedad formada por influencias locales, andinas y tropicales a través del tiempo. Por otra parte, también estoy interesado en los principios de organización social y económica que formaron las culturas de los Andes sur-centrales en donde se juntan los presentes países de Bolivia, Chile y Argentina. De manera diferente que en Perú y en partes de Bolivia, en donde las sociedades de gran escala se desarrollaron y en donde a menudo es más fácil estudiar las fuerzas culturales que forman estas sociedades, en los Andes sur-centrales el mayor grado de movilidad o la «vida giratoria», como nosotros le llamamos en nuestro libro es a menudo conceptualmente y empíricamente elusiva, y, por lo tanto, la hace un desafío intelectual más importante para mí.

RF.— *¿Qué se puede decir hoy sobre el debate acerca del origen de los mapuches ?*

Un debate acerca del origen de la cultura Araucana debe partir del registro arqueológico prehispánico tardío y de los documentos históricos tempranos de Chile central y de las áreas argentinas de San Juan-Mendoza hasta Neuquén. La evidencia arqueológica en forma de estilos cerámicos, patrones de asentamiento, cultígenos y otras evidencias reflejan el inicio cultural de los proto-Araucanos en algún momento entre 800-1000 A.D. Esta es una cultura inicialmente influenciada por rasgos andinos y de la floresta tropical en forma limitada, mezclados con las adaptaciones locales. La palabra operativa aquí es «limitada», la cual significaba que las influencias externas actuaron sin dudas sobre las culturas locales, pero, de la misma manera, las culturas locales son responsables por la adaptación de estos rasgos a las necesidades locales y por el resultado histórico que nosotros observamos en el pasado y el presente. Desde mi punto de vista, la cultura Mapuche histórica que conocemos hoy día se formó en el centro y sur de Chile entre los siglos XV y XVI de nuestra era.

RF.— *¿Podría precisar (ampliar) los vínculos que usted ve entre la cultura mapuche y la «andina».*

Los vínculos precisos que observo son las variedades de maíz, porotos, quinoa y otros posibles cultígenos andinos excavados en Santa Silvia por Américo Gordon en los últimos tiempos y los sitios del valle de Lumaco por mi mismo. También existen símbolos andinos en los textiles y la cerámica, palabras prestadas de los lenguajes Aymara y Quechua, patrones espaciales utilizados en las ceremonias públicas, la organización social dual, además de numerosos rasgos, los cuales son indicativos de la influencia desde áreas hacia el norte en ambos lados de la cordillera.

RF.— *En relación a los mapuches y su estructura social en el siglo XVI : qué opinión le merece el tratamiento que hace Osvaldo Silva de la estructura organizacional bajo los conceptos de la doble filiación*

## **Cultura Mapuche:**

*La mayoría de los investigadores chilenos no toman conciencia de la complejidad socio-cultural alcanzada por los Araucanos antes de la influencia Inca y Española.*



*(una forma de superar la no congruencia de los nombres propios en las generaciones sucesivas).*

Concuerdo parcialmente con la proposición del Profesor Silva. Varios destacados investigadores de los Araucanos (por ej. Guevara, Latcham) han detectado importantes cambios nominales asociados con el ciclo de vida de los individuos o con eventos políticos y/o ceremoniales importantes. Mis estudios también han sugerido cambios cíclicos y estructurales en los nombres araucanos, los cuales parecen estar relacionados a las estructuras cambiantes, la tenencia de la tierra, las generaciones sucesivas de líderes lonko en los patrilineajes, y quizás al status social en la guerra. Se requiere de más investigación antes de que podamos entender cómo funcionan éstos y otros temas, incluyendo la «doble filiación», para explicar la discordancia entre los nombres propios y las generaciones sucesivas. Yo sospecho, como quizás también lo haga el Profesor Silva, de que de alguna manera, el funcionamiento de la doble filiación en la sociedad araucana puede estar relacionada con la influencia Inca o Andina del pasado.

*RF.— ¿Cómo comprende y se explica usted la capacidad social, cultural, militar y política de los mapuches para enfrentar a los «huincas» ?*

Esta es un área que también requiere de mucho estudio. Creo que parte del éxito militar de los araucanos esta relacionado con la presencia de bosques en el sur. Hasta los Incas tuvieron dificultades extremas para conquistar los bosques de las tierras bajas en las áreas al norte. También estoy convencido que los araucanos fueron hábiles guerreros mucho antes del arribo de los españoles. Américo Gordon, en sus últimos tiempos, y yo hemos encontrado varias fortalezas ubicadas en la cima de los cerros que pensamos que datan del período prehispánico tardío y son representativas de la guerra entre los diferentes grupos araucanos. Nosotros también hemos encontrado grandes asentamientos araucanos asociados a complejos de montículos en Cautín, Toltén y Lumaco y en las montañas a lo largo de la frontera entre Chile y Argentina. Estos

hallazgos indican un complejo sistema político-religioso capaz de defenderse por sí mismo frente a los invasores externos. La mayoría de los investigadores chilenos no toman conciencia de la complejidad socio-cultural alcanzada por los Araucanos antes de la influencia Inca y Española.

*RF.— ¿Qué relevancia ve usted en los estudios «fronterizos» (Villalobos) para la comprensión de la sociedad mapuche ?*

Como sabemos a través de los registros históricos, la sociedad araucana de los siglos XVI y XIX periódicamente se expandía sobre las áreas de la pampa y la Patagonia argentina. He visitado varios museos pequeños en la pampa argentina en donde uno puede encontrar textiles y cerámica mapuche que datan de estos siglos. Estos materiales indican una presencia o influencia Araucana muy fuerte en estas áreas. Esta, y la presencia de grandes complejos de montículos a lo largo de la frontera chileno-argentina sugiere complejas dinámicas de frontera. El valor del trabajo de Villalobos está en que él y sus colegas proveen la información específica sobre la actividad de merodeo y ataque de los Araucanos de la Argentina, sobre la ubicación de estos lugares a lo largo de la frontera desde donde los Araucanos planearon sus tendencias expansionistas, y sobre el motivo de estas tendencias.

*XN.— Discúlpame lo amplio, pero quisiera que pudieras expresar y contarnos como si fueran «flashes» de recuerdos, una parte de tu vida : ¿Podrías sintetizar tu experiencia docente en la UC de Temuco y en la UACH de Valdivia, en los aspectos que te parezcan mas relevantes ?*

Tengo los mejores recuerdos del tiempo que viví en Chile, comenzando en 1976 en la Universidad Católica de Temuco y luego en la Universidad Austral. La primera cosa que me viene a la mente son los numerosos amigos, colegas y estudiantes que he conocido a través de los años. A la larga, son las relaciones personales, incluyendo varias de ellas entre los Mapuches, las cuales me tocan el corazón más que las experiencias científicas y académicas en Chile. Volviendo a estas últimas, disfruté mucho los años en que

**Vivencias:**

*Tengo los mejores*

*recuerdos del tiempo que*

*viví en Chile.*

ayudé en la formación de los Departamentos de Antropología en ambas universidades. Como un extranjero viviendo en Chile con mi familia, fue duro para nosotros acostumbrarnos al «toque de queda» y a las injusticias económicas y sociales que nosotros veíamos a menudo en los años de Pinochet. Ahora, viendo por encima de todo eso, son mis experiencias profesionales trabajando con los Mapuches y las culturas prehispánicas del norte de Chile, las que han sido altamente recompensantes para mí. Estas experiencias me han dado la oportunidad de expandir mi conocimiento antropológico y construir una amplia base de información y experiencia en los Andes. De hecho, ha sido mi experiencia de aprendizaje en Chile lo que me enseñó más antropología de lo que las aulas jamás me enseñaron.

*XN.— Me gustaría que pudieras aportar con una crítica franca, en términos de carencias, limitaciones y logros, el futuro que le ves al quehacer de la arqueología regional del sur de Chile.*

Desde mi limitada perspectiva, veo tres temas que van a estar en el tapete en el futuro. En primer lugar, estoy ampliamente preocupado por la falta de rescate etnográfico realizado por los etnógrafos y arqueólogos con los Mapuches. Digo esto, porque muchos de los aspectos tradicionales de su vida se están perdiendo rápidamente. Estos aspectos sirven a los arqueólogos como analogías que nos ayudan a interpretar la organización social, el simbolismo en la cerámica y los textiles, la estructura ceremonial, los patrones comunitarios, y la tecnología de los habitantes del pasado. En segundo lugar, debido al extenso desarrollo en el sur, muchos de los sitios arqueológicos están siendo destruidos por la actividad de construcción. No hay suficientes arqueólogos en Chile con buena formación para ayudar a mitigar la pérdida de estos sitios. Y tercero, en una nota más positiva, estoy contento que muchos de los jóvenes arqueólogos chilenos estén tomando más interés en la prehistoria del sur. Hoy día, varios proyectos están siendo llevados a cabo, los cuales contribuirán en gran medida a nuestro conocimiento de esta parte del Nuevo Mundo.